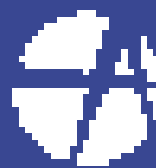


INFO



Arquitectos
Sin Fronteras

Arquitectos Sin Fronteras | Architectes Sense Fronteres | Mugarik Gabeko Arkitektoak | Arquitectos Sen Fronteiras

PROGRAMA SAHARA: CONSTRUIR RESISTENCIA





FERNANDO PERAITA, ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PUEBLO SAHARAUI DE SEVILLA

Breve historia del Sahara Occidental

EDITA

Arquitectos Sin Fronteras
Via Laietana, 12 2º 4ª
Tel. y Fax 93 310 74 90
www.asfes.org

COORDINACIÓN

Edi Escobar
Jesús Barcos

COLABORACIONES

(Ver toda la lista de colaboradores en la página 23)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Carles Sanz (ACCÉS Disseny Gràfic)
Tel. 606 81 42 77

IMPRESIÓN GRAMAGRAF

C./Corders 22-28
08911 Badalona (Barcelona)
Tel. 93 389 94 67
gramagraf@gramagraf.com

Depósito Legal B-32.265/99

España ocupó el Sahara durante cien años, hasta que el 28 de febrero de 1976 el último soldado español salió del territorio, no sin antes haber permitido, auspiciado y aún protegido la entrada del ejército marroquí, que inició un verdadero intento de genocidio del Pueblo Saharaui.

Para sobrevivir, muchos saharauis huyeron hacia los campos de refugiados que se organizaron en la terrible llamada del suroeste de Argelia, en los alrededores de la ciudad de Tindouf. Otros muchos no pudieron salir y quedaron en los territorios ocupados, a merced de las fuerzas de ocupación.

En ese momento comenzó la guerra de liberación, en la que el ejército saharauí, a base de tácticas guerrilleras y convencimiento en la justicia de su lucha, conseguía traer en jaque al mejor armado ejército marroquí. Al mismo tiempo en los campamentos se organizaba un Estado, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD), reconocida por cerca de cien países y miembro de la Unión Africana. Además de la independencia, las prioridades del Estado Saharaui fueron desde el principio la formación de la población, para lo cual se hicieron grandes campañas de alfabetización, se construyeron escuelas y se envió a miles de adolescentes a estudiar en países amigos, incidiendo en la formación de personal sanitario.

La consigna de los primeros tiempos de exilio era "saharaui que sabe, saharauí que enseña".

Durante el periodo de la guerra el ejército marroquí levantó seis muros para impedir la entrada del ejército saharauí en el Territorio Ocupado. El sexto muro atraviesa el territorio de suroeste a noreste, una berma de arena de 2.700 kilómetros de longitud, con puestos militares marroquíes cada tres o cuatro kilómetros. Por el lado saharauí, el ejército marroquí dispuso un campo minado de un kilómetro de anchura a todo lo largo del muro, una línea de muerte en la que empleó unos tres millones de minas.

Desde los acuerdos de paz de 1991, el Pueblo Saharaui vive esperando que se celebre el ansiado Referéndum. Una parte sobrevive gracias a la ayuda internacional en los campamentos de refugiados. Y la otra, en las zonas ocupadas, ha desarrollado un movimiento de resistencia popular pacífica, la Intifada Saharaui, en la que las jóvenes generaciones saharauis, que no vivieron la época colonial española y que han crecido bajo el Estado Marroquí, demuestran al mundo que los invasores no han conseguido conquistar su corazón y que a pesar de las torturas, violaciones y asesinatos a que son sometidos, la lucha seguirá hasta la independencia.



Lolo Vasco



UN ESPACIO PARA EL DEBATE SOBRE EL SAHARA

Dos días de encuentro, 110 participantes, 9 ponencias, 3 grupos de trabajo, un documental, una exposición colectiva, un espacio convivencia... para poner de manifiesto el valor de la arquitectura social, basada y promovida desde las capacidades e intereses de los beneficiarios, y la importancia de los procesos de intercambio y aprendizaje en las transformaciones sociales: valorar la oportunidad de cada tecnología, aprovechar los conocimientos locales, investigar, aprender de los errores, hacer propio lo válido y avanzar...

Las Jornadas de Cooperación Técnica con los Campamentos de Refugiados Saharauis de Tindouf (Argelia), organizadas por ASF en Sevilla, cubrieron las expectativas generadas. Más de un centenar de personas siguieron las ponencias dentro de un programa intenso en el que se ofreció a los asistentes un panorama completo de la situación de los refugiados saharauis. Durante el encuentro, que contó con la presencia de los ministros de Cooperación y de Construcción de la República Árabe Saharaui Democrática, Salek Baba y Mohamed Nafaa, se abordó el laberinto político en el que se halla el pueblo saharauí y la especial responsabilidad histórica de España en este conflicto. Las jornadas, que priorizaron también el análisis de las cuestiones técnicas y humanitarias, hicieron visible el consenso sobre la necesidad de mejorar la calidad de vida de los campamentos con alternativas técnicas e infraestructuras "básicas" que permitan la mejora del hábitat, contando con "la participación de la población" y sin que ello implique un abandono de los objetivos de regreso a los territorios saharauis. Hubo asimismo coincidencia en la necesidad de mejorar la gestión informativa para que las múltiples organizaciones que trabajan puedan planificar mejor sus acciones y ser más eficaces. En definitiva, fue un espacio para el debate crítico, un punto de partida para desarrollar por parte de ASF una estrategia de trabajo en la zona y una oportunidad singular para unir esfuerzos entre organizaciones implicadas en la cooperación con el pueblo saharauí.



**Para
coordinarse
hay que
conocerse...
para
conocerse
hay que
encontrarse...**



UN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS CAMPAMENTOS SAHARAUIS

Ejercicio de ciudad, vocación de efímero



En la última década, la situación política del pueblo saharauí caracterizada como de “Ni guerra ni Paz”, ha venido marcada por la transitoriedad en la adopción de las decisiones a medio plazo, con el riesgo de un enfoque de “transitoriedad permanente”. En este contexto, se han operado cambios significativos en la sociedad saharauí que serán determinantes para el futuro:

- Se ha producido una mayor apertura social y búsqueda de salidas individuales, con el riesgo de una posible pérdida de los factores de cohesión social que dominaron el pasado.
- Aparecen nuevas alternativas económicas en un contexto de precariedad (activación del pequeño comercio, ayudas derivadas de la emigración, etc.).
- Se aprecia un cambio generacional

de carácter cualitativo, con una juventud con oportunidades de formación y en contacto con el exterior.

Desde esta perspectiva de transitoriedad, el mejor escenario posible para la cooperación ha venido a definirse como de “Desarrollo en el refugio”. Ni situación de emergencia, ni situación definitiva: lo importante es preparar una estructura social para el cambio. Esta nueva etapa vendrá marcada por una situación de consolidación física de los campamentos, consecuencia lógica de su evolución natural, y una nueva estrategia política de implantación en los territorios ocupados, desde conceptos muy distintos

a los de provisionalidad que requieren actuar desde la experiencia acumulada pero sobre bases nuevas.

Se ha producido una evolución lógica desde un campamento de refugiados, que permanece durante más de 30 años, a un asentamiento humano que tiende a mejorar sus condiciones de vida y en donde comienzan a aparecer “síntomas de vida urbana”. Los aspectos más destacados de esta evolución hacia una mayor consolidación y complejidad son campamentos “más construidos”, consecuencia de la evolución de las necesidades derivadas de la vivienda familiar y la expansión de los núcleos familiares; la apa-

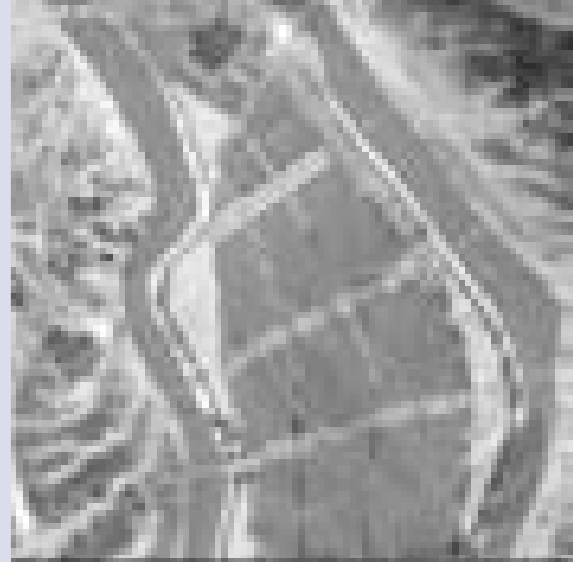
Los campamentos han evolucionado hacia una mayor consolidación y complejidad

rición de actividades que precisan de nuevos espacios de comunicación y equipamientos, tanto a nivel doméstico como de las dairas y wilayas; la consolidación de unos niveles mínimos en la implantación de infraestructuras y equipamientos, con problemas importantes derivados de su conservación y mantenimiento, y una evolución "desigual" de cada wilaya, con un mayor desarrollo de los asentamientos más próximos a las áreas de actividad económica.

Paradójicamente, esta evolución natural ha modificado el tratamiento a gran parte de los refugiados saharauis por parte del ACNUR y del Programa Mundial de Alimentos de la ONU, sin que ningún apoyo internacional les ofrezca una alternativa viable ni definitiva a su situación. Estos organismos, afectados por su propio déficit, han reducido su programa de ayudas a una población condenada por todos al exilio e incapaz lógicamente de ser autosuficiente en la estéril hamada argelina. La situación de incertidumbre condiciona las actuaciones del gobierno de las RASD, obligado

a ocuparse prioritariamente de atender las necesidades nutricionales mínimas de su población.

En cuanto a la opción de traslado, existe conciencia de la idoneidad de empezar a crear desde ahora condiciones básicas de habitabilidad en el Sahara Liberado para asegurar que el desplazamiento de la población hacia estos terrenos se haga lo antes posible. El Gobierno Saharaui está desarrollando algunas acciones para convertir la simbólica Tifariti en la capital del Sáhara Liberado, y para ello –además de convertirla en sede de los acontecimientos más relevantes- ha edificado un hospital y una escuela y construye el edificio del Parlamento y el Barrio de la Solidaridad. Como antecedente de planeamiento existe un diseño de trazado de calles, espacios públicos y zonas verde en Tifariti, desarrollado por la ONG Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla. Solidaridad Internacional, a través del Consorcio de Aguas del Huesna y el Consorcio Provincial de Aguas de Sevilla, responsables del proyecto de abasteci-



PLANEAMIENTO DEL ÁREA DE TIFARITI

miento y tratamiento de aguas en los campamentos, realizan actualmente estudios hídricos y geológicos en el Sahara Liberado. Un tercio del terreno está analizado, con predicciones para completar el estudio a finales del año 2007.

Ni que decir tiene, que el pueblo Saharaui constituye de por sí una sociedad madura preparada para el traslado a otros territorios en cualquier momento y dispuesta a conformar una comunidad organizada y estable.

LA CONSTRUCCIÓN EN LOS CAMPAMENTOS

Conviven dos arquitecturas, la popular y la institucional, de características y evolución diferente. La construcción popular es realizada en la mayoría de los casos por la familia en régimen de autoconstrucción. Ha evolucionado desde la jaima a la vivienda de adobe en diferentes fases, aunque la jaima sigue siendo la mejor opción ante los riesgos de inundaciones que amenazan los campamentos de forma cíclica. En general se trata de una arquitectura espontánea, adaptada a las necesidades reales y a la precariedad de los medios, que dibuja un paisaje característico y homogéneo. A falta de experiencia constructiva previa, se edifica en base a la experiencia colectiva, acumulando vicios o virtudes. La información se recoge, venga de donde venga, y se aplica en un proceso de "ensayo y error".

La arquitectura institucional, que incluye los elementos más representativos y complejos, ha tenido una evolución desigual. En un principio, utilizada para escuelas y hospitales, reproducía





Lolo Vasco

modelos de la arquitectura colonial adaptados a sus propias vivencias y experiencias. Se ha ampliado apoyada por la cooperación exterior, muy “voluntarista” en sus planteamientos pero condicionada por la ausencia de exigencia desde sus demandantes ante la generosidad de las propuestas, lo que ha generado numerosas construcciones diseminadas en los centros de cada wilaya que adolecen de mala arquitectura y mala construcción, que las alejan de la funcionalidad que requieren los usos proyectados en ellas y de la homogeneidad que caracteriza al entorno.

Ambas arquitecturas, y la vida en general en los campamentos, reflejan en esencia la idea de provisionalidad y precariedad, habiéndose visto obligadas a establecer un difícil equilibrio entre economía y durabilidad en el planteamiento de las iniciativas y proyectos, lo que se ha traducido a posteriori en importantes problemas derivados de su conservación y mantenimiento.

En materia de construcción, urbanismo e infraestructuras no existe una coordinadora como en Salud y se plantea la necesidad de ésta para “hacer proyecto sobre proyecto”. En esta área en los campamentos se actúa de la siguiente forma:

Conviven dos arquitecturas, la popular y la institucional, de características y evolución diferente

Para la arquitectura popular, los saharauis que necesitan construirse una nueva vivienda acuden a los responsables de la wilaya que les marcan el lugar donde deben situar la nueva edificación dentro de cada daira.

Para las intervenciones que se están efectuando por parte de la cooperación exterior, no existe coordinación. Todo pasa a través del Ministerio de la Cooperación, pero se trata de meros

trámites realizados por parte de las ONGs cooperantes que informan de cuál va a ser su intervención. Esto ocurre durante todo el proceso, desde la identificación del proyecto, la formulación, la ejecución y la evaluación final, etapas fundamentales de todo proyecto de cooperación.

El proceso constructivo, y en consecuencia las patologías que se detectan, viene condicionado por el medio en el que se inserta, los materiales disponibles, las dificultades de ejecución y la falta de profesionalización. Sin embargo, no se trata de situaciones especiales, sino comunes a otros asentamientos similares.

Los principales problemas constructivos derivan de las condiciones del entorno (tipo de suelos, mala ubicación de las edificaciones, ausencia de cimentaciones, orientaciones inadecuadas a los vientos dominantes, etc.); materiales de baja calidad (aguas y arenas muy salinas, adobe de poca consistencia, instalaciones precarias, etc.), así como la mala ejecución por falta de profesionalidad y formación de albañiles y oficios.

Puede decirse que la idea de provisionalidad, unida a la falta de tradición constructiva, ha condicionado la evolución de técnicas y la implantación de nuevos materiales. También la provisionalidad ha restado estímulo



organizativo en la evolución de las construcciones, especialmente desde la cooperación. Esta reflexión es particularmente importante en la nueva estrategia dirigida a las implantaciones en los territorios ocupados.

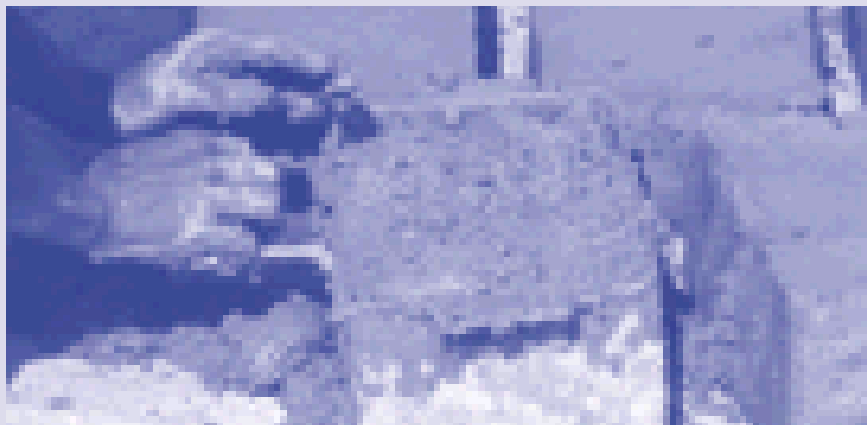
Actualmente en los campamentos los únicos materiales existentes son la arena y el agua. Las cualidades de estos varían de una zona a otra y no se sabe su composición y comportamiento. El material que se utiliza es el más próximo a la construcción ya que existen problemas de transporte. En los últimos tiempos se están usando materiales

adquiridos en Tindouf (Argelia): block prefabricado de hormigón, piezas rectilíneas de madera, chapa de zinc plana (ondulada y quebrada), cemento, acero, piezas cerámicas, paja... En general son de baja calidad, debido a su coste.

La construcción ha venido condicionada por las condiciones que impone el medio, la precariedad y la provisionalidad

A nivel técnico, puede decirse que a los proyectos de cooperación les ha faltado profesionalización en el ámbito de la arquitectura, lo que hubiera aportado un "mayor valor", unido a la escasa capacidad del gobierno saharauí para coordinar iniciativas y "exigir" condiciones a dichos proyectos.

Sin embargo, el aspecto más destacado en el ámbito de la construcción



EL SISTEMA DE CONSTRUCCIÓN SAHARAUI

En la zona donde están situados los campamentos no hay arcilla, ni paja para armar el adobe, ni ningún otro material excepto arena. La mayoría de las edificaciones se realizan en autoconstrucción. Junto al lugar de la edificación se excava un hoyo para acceder a capas de arena un poco más profundas pues las más superficiales, las que el viento va moviendo, son extremadamente finas. Sobre esta arena se vierte agua que se trae hasta el lugar con una manguera o con cubos desde los depósitos. Se hace una mezcla a buen ojo con la que se rellenan unos moldes dobles que miden 40x40x12 cm, para obtener dos bricks de adobe de 20x40x12 cm. Estos bricks una vez desmoldados se dejan secar durante 15 días sobre la arena. Existen adoberas donde fabrican estas piezas para la venta, pero se genera un problema de transporte, y también se utilizan piezas recicladas de otras construcciones que por ser efímeras se van cayendo. Para empezar a construir se excava una zanja en el terreno y se comienzan a colocar los

es la falta de personal cualificado de nivel intermedio y la ausencia de capacitación profesional en esta materia. Ausencia justificada ante la inexistencia de una economía desarrollada y la sencillez de los problemas constructivos resueltos en el ámbito de la espontaneidad. En los campamentos existen numerosos profesionales en materia de arquitectura, urbanismo e ingenierías, pero son muy escasos los técnicos me-

dios (un grupo de profesionales que ha aprendido en el Sahara Español y algunos en Argelia, constituyen un número reducido y con pocos medios). Sí hay gran número de jóvenes interesados en aprender estas materias.



De igual manera, no han llegado a consolidarse iniciativas empresariales de base saharauí, que canalicen las actividades de construcción de la cooperación y sirvan de contrapunto al desarrollo profesional.

bricks, tomados con una mezcla de arena y agua extraída del mismo hoyo. Esto se hace a mano y no emplean en general palaustres ni otros instrumentos de ayuda, aunque sí colocan una cuerda para nivelar las hiladas. Los muros que se obtienen tienen 20 cm de espesor y no están arriostrados; sólo en ocasiones se colocan dos bricks en las primeras hiladas. Para realizar los huecos se colocan dinteles de madera: una puerta y ventanas situadas a 60 cm de altura, ya que ellos hacen su vida sobre alfombras y colchonetas a ras del suelo donde se agradece la entrada de aire. Las ventanas suelen ser de tela y reja metálica, y en los mejores casos de madera con reja metálica y contraventana de acero galvanizado. Sus precios varían entre 3 y 10 euros, según el diseño y material empleado. La entrada de la arena dentro de las estancias es irremediable. Las cubiertas se resuelven con chapas de acero galvanizado apoyadas en los muros de adobe y clavadas a las vigas de madera (o tubos de acero para evitar la carcoma) y, para impedir que se vuelen, colocan sobre ellas piedras u otros materiales que las sostengan, o se continúa el muro vertical sobre la chapa. Un madero de 5 metros de longitud y una sección de 10x15 cm cuesta 15 euros y la chapa zinc de 2,50x0,90 metros, 10 euros.

En los edificios públicos se suman algunos detalles que mejoran la calidad de estas construcciones. Se aporta una cimentación de cascotes de piedra y cemento, que se eleva por encima del nivel del suelo dejándole unas esperas de redondos metálicos para tomar luego sobre ella los bloques de adobe. El cemento se adquiere al precio de 6 euros el saco en Tindouf (Argelia), donde también se compran las chapas, madera, acero... Los muros se aparejan con el brick de adobe como el de un pie de ladrillo que fabricamos en España, consiguiendo un ancho de 40 cm, para luego enfoscarlos con un mortero de cemento y arena, y pintarlos. El precio de 100 bricks está en torno a los 6-7 euros, más otros 7 euros su colocación. Si no se dispone de agua cerca hay que traerla, pero sólo hay que pagar el porte. Además de la arena existente en los campamentos, a veces utilizan otra que llaman de río, porque proviene de la cuenca de un río ahora seco, de mayor calidad al tener menos polvo. Para resolver la cubierta se construyen pequeñas cúpulas de adobe, con las que se consigue un mejor aislamiento y comportamiento de la construcción. A veces se completa con chapa galvanizada, colocando bajo ella un doble techo de lona, madera o registrable, o una capa de arena y cemento.

LA EVOLUCIÓN DE LA VIVIENDA

Al principio los saharauis vivían en jaimas tradicionales de pelo de camello. Después se instalaron en otras de lona, más fáciles de montar y transportar, que eran donadas por los organismos internacionales. La jaima es una vivienda muy fría en invierno y muy caliente en verano, la cocina en su interior representaba un problema, pues a veces se producían incendios así como malos olores. Al prolongarse el exilio, para solucionar estos inconvenientes, se edificó un primer cuarto para la cocina, auto construido de bloque de adobe con techo de chapa de zinc. Posteriormente se creó otra dependencia para el baño y letrina, con una pequeña fosa séptica, y a continuación un salón-dormitorio-comedor más grande, normalmente de seis por ocho metros, donde la familia desarrolla casi toda la vida. En esta

evolución se siguen construyendo más cuartos, con un muro que envuelve todas las estancias dejando un patio interior, que cierra la vivienda y la constituye en casa patio. En la actualidad, la mayoría de las familias disponen de 2 o 3 cuartos, además de cocina y baño. La última fase del proceso estaba siendo la desaparición de la jaima, sustituyéndola por otra estancia más, una nueva dependencia que intenta dar respuesta a la situación climática (seis calurosos meses de verano y seis meses de frías noches de invierno); pero las últimas lluvias han demostrado su buen comportamiento ante las inclemencias del tiempo. Las inundaciones han derruido la casa de adobe y por eso las familias están reinstalando jaimas para cuando "llueve desesperadamente en el desierto".



Documento de conclusiones

Durante las jornadas se desarrollaron tres grupos de trabajo para analizar las cuestiones planteadas y redactar conclusiones. Todos los participantes (saharais, cooperantes y expertos) incidieron en la idea de coordinación como un paso necesario para fijar prioridades, optimizar los recursos y hacer eficaces los procesos de cooperación. Una coordinación que se demanda para todos los aspectos del proyecto: identificación, formulación, ejecución y evaluación final.

El Directorio de Agentes y Experiencias fue valorado por los asistentes como un elemento interesante para la cooperación con los campamentos, junto con la comunicación directa con los ministerios saharais correspondientes a través de la creación de la figura de un coordinador o asesor de construcción. El directorio deberá estar colgado en la red y ser abierto y de fácil acceso para todos los implicados, que podrán contar sus experiencias, consultar y coordinarse con cualquier otro equipo de trabajo.

GRUPO 1: Hábitat, equipamientos, servicios e infraestructuras

En los campamentos de refugiados:

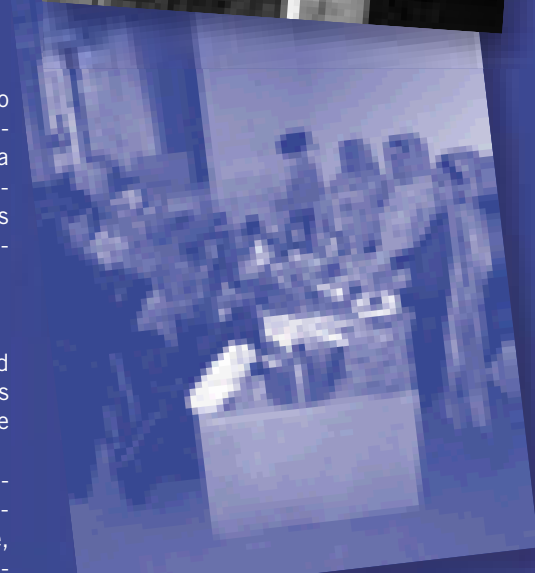
- Las modificaciones de población que se producen en éstos hacen necesario desarrollar trabajos de planificación y ordenación, que -no olvidando su situación de provisionalidad- puedan servir para determinar deficiencias y soluciones.
- Eliminación de riesgos, estableciendo las zonas seguras para el crecimiento de los campamentos de acuerdo a la propia estructura existente en estos.
- Necesidades de equipamientos: Reconstrucción de edificios existente o construcción de nuevos edificios, no sólo para cubrir necesidades básicas sino también las nuevas que surgen de una población estable dentro la estructura de campamento de refugiado.
- Infraestructuras: Continuar con el objetivo de suministro de agua potable como idea principal para prevenir problemas de salud, mejorar la red de

saneamiento tanto individual como colectivo y organizar la recogida y tratamiento de residuos sólidos para la mejora de problemas sanitarios y medio-ambientales; incidiendo en todos los casos en la formación, el mantenimiento y la sostenibilidad.

En los territorios liberados:

- Necesidad de dibujar la nueva ciudad en Tifariti, partiendo de las condiciones físicas y contexto geográfico-político de los terrenos a ocupar.
- Establecer la cronología de los objetivos a alcanzar para poder realizar el movimiento de población ordenadamente, con asentamientos debidamente planeados y con infraestructuras mínimas proporcionadas, que garanticen que las inversiones para construcción a realizar en estos terrenos estén dentro

de una lógica general de la ciudad que se quiere construir, sostenible y respetuosa con el medio en el que se encuentra.





GRUPO 2: Tipologías, materiales y técnicas constructivas

Necesidad de creación de un Departamento Técnico, dentro del Ministerio de la Construcción, que concentraría las actividades relacionadas con esta área de trabajo:

- Identificar los materiales existentes, en los campamentos y en los mercados disponibles.
- Estudiar la disponibilidad y el acceso a los mismos.
- Posibilitar la instalación de un centro de análisis que funcione a modo de laboratorio para la investigación de materiales de construcción, mecánica del suelo, tecnologías de la construcción y sistemas constructivos.
- Creación de un departamento para el estudio de tipologías constructivas y funcionales, así como de las infraestructuras.

- Desarrollo de talleres de transferencia tecnológica en materia de construcción, urbanismo e infraestructuras.
- Organizar proyectos piloto que permitan, durante su duración, planificar un programa más amplio.
- Elaboración de un Manual de Buenas Prácticas, abierto y colgado en la red de Internet. Tendría como objetivo apoyar la labor de Gobierno tanto en las exigencias de los proyectos de cooperación, como en la orientación de las principales cuestiones relacionadas con la construcción en los campamentos. Esquemáticamente su contenido, basado en las anteriores experiencias, podría ser el siguiente:
 - Metodología para la elaboración de proyectos de cooperación que impliquen la construcción o reparación de edificios.
 - Condiciones generales exigibles a las construcciones e instalaciones.
 - Catálogo de disposiciones constructivas más habituales, contrastadas por la experiencia.
 - Catálogo de materiales y elementos constructivos (procedencia, precios orientativos, etc.).

GRUPO 3: Coordinación, formación y capacitación

Este grupo de trabajo planteó la necesidad de fortalecer la acción de

Gobierno en el ámbito de la coordinación y exigencias de los proyectos de cooperación (coincidiendo con el taller 2 en la creación de un departamento técnico dentro del Ministerio de la Construcción), el establecimiento de líneas de formación de cuadros intermedios en el ámbito de la construcción y la mejora de la capacitación profesional con la implantación de experiencias de Escuela-Taller.

- Herramientas de Información y Coordinación
 - Recopilación de la información básica de los campamentos (bases cartográficas, instalaciones, edificios representativos, etc.), que permita elaborar un archivo histórico de los asentamientos, además de servir de referencia a proyectos futuros.
 - Realización de un inventario de actuaciones de cooperación, con indicación de datos técnicos y agentes intervinientes.
 - Consolidar una herramienta de coordinación en materia de construcción, residiendo en la página web de alguna institución, que sirva de consulta e información para la elaboración de proyectos de cooperación.
 - Posibilidad de dotar de medios informáticos al Ministerio de la Construcción y formación de técnicos en

programas de diseño y herramientas de bases de datos.

- Necesidad de nombrar a un coordinador o asesor de construcción en el ámbito de la cooperación que canalice estas iniciativas de forma permanente y sirva de enlace con el gobierno saharauí.

- Cursos de oficiales y encargados destinados a la formación de personal "cualificado", orientados a

La coordinación es como una estructura de mimbre, formada por ejes verticales y también, horizontales, sólida pero flexible

la creación de brigadas estables de trabajo. Como metodología, se incidirá en la idea de aprender trabajando e involucrarse en el trabajo para adquirir responsabilidades. Estas personas una vez formadas, se constituirían a su vez en formadores de la Escuela Taller.

- Programa Escuela-Taller: Organización de proyectos experimentales de Escuela-Taller, seleccionando al me-

nos dos actuaciones, una de nueva construcción y otra de reparaciones, que sirvan de arranque a esta modalidad de formación. Los cursos de formación y las iniciativas de Escuela-Taller se desarrollarían en colaboración con otras organizaciones expertas en la materia, como la Fundación Paz y Solidaridad, perteneciente a la organización de CC.OO. de Andalucía.

Ejes transversales

- Estas pautas pueden ser un aliciente para el aporte de trabajo voluntario por parte de la cooperación externa. También pueden servir de base para implicar al bloque universitario (alumnos, profesores, expertos, programas, materiales, espacios) en los trabajos de cooperación.

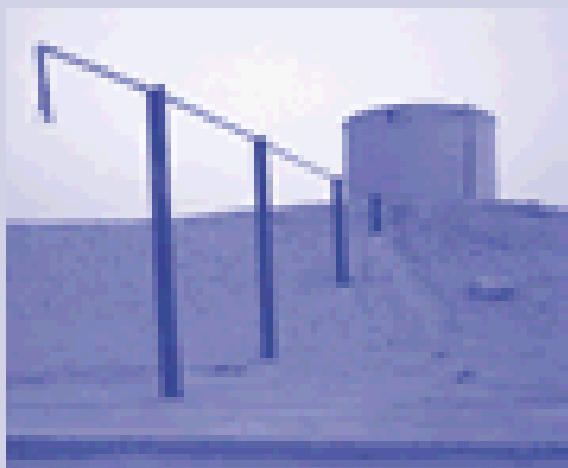
- Contiene aspectos lo suficientemente amplios para favorecer la implicación de financiadores diversos.
- Pueden ser la base para crear una Estrategia de Proyectos que ASF Andalucía pueda aportar como programa de trabajo en cualquier lugar del tercer mundo... y para convenios de trabajo conjunto entre ASF y otras ONGD y Asociaciones.

PROPUESTAS

Desde las conclusiones de los talleres, se plantea la elaboración de un programa consensuado de cooperación sustentado en el trabajo en red que tendría que contemplar los siguientes logros:

- Consolidación del Directorio de Agentes y Experiencias (añadiendo a las organizaciones incluidas, la ONGs participantes en las I Jornadas de Cooperación Técnica "Construir Resistencia" y la especializadas en materia de construcción que trabajan en los campamentos) y creación de la figura de Asesor de Construcción (web de coordinación).
- Desarrollo de los Proyectos de Reforzamiento del trabajo del Ministerio de Construcción (Apoyo técnico, Documentación Cero, Catálogo de Recursos Básicos, Manual de Recomendaciones Técnicas...) y de Investigación y Transferencia Tecnológica.
- Desarrollo de proyectos de Formación y Capacitación, en el que participarán ASF y otras ONGD (Talleres de transferencia tecnológica para formación de formadores, Escuela-Taller, Jornadas Técnicas).
- Acciones de sensibilización de la población saharauí sobre el desarrollo de su hábitat (charlas informativas, talleres, programas en la radio y televisión saharauí...)
- Incorporación de la mujer a esta área de trabajo, tanto en el campo de la formación y el ejercicio laboral (recuperando la experiencia de las primeras construcciones en los campamentos realizadas por mujeres y otras actuales, como la de las Mujeres Solares o las gestoras de obras), como en el de la sensibilización (designando las casas de la mujer como centros de la campaña)

PROYECTO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE A LOS CAMPAMENTOS

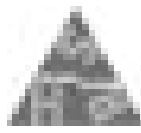


Este programa global de cooperación con los campamentos de refugiados saharauí de Tindouf (Argelia) ha logrado dotar de agua potable de calidad a más de 250.000 personas que hasta el inicio del proyecto en 2001 carecían de este bien esencial. Se han construido pozos de agua, estaciones de tratamiento de agua potable, conducciones en alta, depósitos y redes de baja con

grifos públicos que mejoran la calidad de vida de los refugiados y preservan su salud. Al mismo tiempo, se ha colaborado activamente en la puesta en marcha del Departamento de Hidráulica Saharauí, hasta ahora inexistente y que dispone desde 2005 de una amplia sede en la que se ubica el laboratorio de calidad que controla los parámetros de los que depende la potabilidad del agua. La explotación del sistema creado es responsabilidad de los saharauí, que han sido formados, previamente, por los cooperantes expertos en la materia. El proyecto parte de la iniciativa pública para desarrollar sistemas a explotar también desde lo público, apostando por la formación de los actores del terreno en que se coopera y la creación de un ente de gestión como es el Departamento de Hidráulica Saharauí. Fue puesto

en marcha por Solidaridad Internacional Andalucía con el respaldo técnico y financiero de los Consorcios del Huelva y el Provincial de Aguas de Sevilla, entidades que colaboraron activamente con ASF Andalucía en la celebración de las jornadas "Construir Resistencia". La inversión ejecutada desde 2001 a 2006 asciende a 3,17 millones de euros, cifra que se incrementará hasta llegar a los 5,8 millones en 2011.

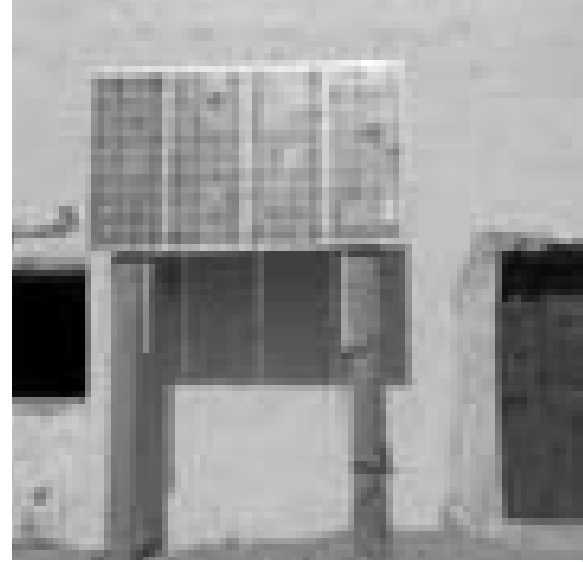




GRUPO SAHARA INGENIERÍA SIN FRONTERAS ARAGÓN

LA ENERGÍA EN LOS CAMPAMENTOS:

Análisis y soluciones



De todos es sabida la situación que los refugiados saharauis llevan sufriendo desde que hace 32 años tuvieron que recurrir al exilio en la Hamada argelina. Desde Ingeniería Sin Fronteras Aragón hemos querido centrarnos en la problemática de la energía y más exactamente en la electricidad. Es un problema de fondo, entre lo humanitario y lo social, entre los hábitos de subsistencia y la idea de provisionalidad.

La mayoría de los campamentos no cuenta con acceso de la red y, por ello, en su situación de pobreza y carencias, la subsistencia y la improvisación son dos factores que lo determinan. La supervivencia hace más valiosa la energía de hoy y mañana que la de dentro de un mes. No se valora el medio plazo y por ello las instalaciones no se planifican correctamente. Valga de ejemplo conocer una instalación fotovoltaica típica de una familia: una placa sobre el tejado, sin ningún tipo de amarre que la proteja del siroco, y unos cables directamente unidos a una batería de plomo, una batería de coche (las disponibles en la zona y cuyo coste es mucho más barato que las baterías estacionarias para carga con energía fotovoltaica). Este uso inapropiado conlleva el rápido deterioro de las baterías, debido a la sobrecarga durante el día y a la nocturna, hasta que quedan extenuadas. La población consume gran cantidad de baterías, al quedar éstas inservibles a los pocos meses de uso.

Unida a la problemática de las instalaciones, está la consecuencia directa de esta forma de acceso a la energía: a falta de un servicio de recogida o eliminación, las baterías en desuso quedan al sol en los mismos patios de sus casas, junto a las jaimas, o en la calle. Este problema es realmente grave pues no se tiene conciencia de que son aparatos peligrosos y tóxicos por el plomo y los ácidos que contienen. La sobrecarga hace factible la emisión de gases, la falta de orden en el uso provoca cortocircuitos, la instalación inadecuada deja expuestos los bornes al aire y, por supuesto, a los niños.

La situación actual en el uso de la energía fotovoltaica tiene una alternativa técnica, que pasa, en primer lugar por un cambio en los hábitos de consumo y en la percepción de la instalación fotovoltaica.

En este marco se encaja la acción de ISF Aragón, que cuenta con el respaldo de la administración saharauí. Nuestro programa de actuación engloba tanto una línea de sensibilización a la población como el equipamiento de material al Centro Solar de Rabuni, para poner en marcha el taller de electrónica. Dicho taller se dividirá en una zona de fabricación de reguladores, una de reciclaje de baterías y un departamento para instalación y mantenimiento de instalaciones. Ya se ha realizado un primer envío de material, así como 8 ejemplares de reguladores de carga de baterías basados en electrónica básica, de componentes accesibles en cualquier parte del mundo, para ser ensayados.

El diseño de un regulador capaz de proteger las baterías de plomo ácido que utilizan en los campamentos y completamente transferible para su fabricación, es una de las piezas claves del proyecto. Este regulador se ha diseñado gracias a un proyecto fin de carrera de la Universidad de Zaragoza, reajustado y fabricado en el área de Sistemas Electrónicos, cuya colaboración ha sido fundamental. La acción para el centro solar incluye también la formación de los técnicos en las áreas de energía solar, electricidad y electrónica puesto que el taller englobará todos los elementos de una instalación fotovoltaica. Esta formación adicional es clave para la apropiación del regulador, para que ellos mismos sean los que mejor conozcan su funcionamiento y posibles mejoras. Una segunda tarea es la creación de un laboratorio de reciclado de baterías, que permita a las familias, además de reducir su consumo anual, reutilizarlas o reciclarlas, disminuyendo con ello el coste de reposición y el efecto ambiental.

La sensibilización de la población en el uso de la energía es un segundo pilar para el éxito del programa. Se está trabajando

en la planificación de campañas de sensibilización por medio de la radio saharauí, que llega a todos los campamentos, y de la recientemente creada televisión de la RASD. Esta campaña, unida a un periodo de demostración de las instalaciones modelo, pretende ser la llave para el cambio de mentalidad, y la conciencia y deseo por la mejora en el acceso al servicio que presta la energía eléctrica. La demanda de reguladores y de baterías recicladas ha de ser el motor para la sostenibilidad económica y social del Centro Solar.

El acceso a la energía eléctrica de red es otro tema muy preocupante y sobre el que se ha solicitado apoyo y asesoramiento desde los campamentos. Ciertos asentamientos, como el campamento 27 de Febrero o la zona ministerial Rabuni, tienen conexión a la red eléctrica a 230 Voltios. Las ventajas para la población son enormes, sin embargo llevan asociada una amenaza si las acometidas a red e instalaciones eléctricas no se ponen a punto de una forma coherente y responsable. Se debe fomentar el uso de protecciones como interruptores automáticos y diferenciales, así como conductos aislantes, tomas a tierra, fichas de conexión y demás elementos de seguridad. Tras el viaje de diciembre el equipo de ISF Aragón tomó conciencia de la gravedad de esta situación y de la potencial peligrosidad. Por suerte, o por desgracia, las lluvias son extrañas en el árido y seco desierto de la Hamada argelina.

Esta línea se está abriendo si bien, ya se ha creado un esbozo del marco de trabajo. Se debe suministrar el material necesario para realizar las instalaciones de manera acorde al Reglamento de Baja Tensión de nuestro país, o en su defecto, en términos que se le aproximen. Se debe realizar una transferencia de conocimiento técnico sobre el correcto modo de realizar instalaciones eléctricas seguras. De la misma manera, este es un efecto de la transitoriedad, de la subsistencia y temporalidad, de la falta de planificación, y por ello se requiere de una importante campaña de sensibilización.

CARMEN GARCÍA GONZÁLEZ, ASF-GALICIA

Misión exploratoria a la ciudad de Tifariti y a los campamentos saharauis de Tinduf

3 AL 9 DE DICIEMBRE DE 2.006



Cuando la Consellería de Vivenda e Solo de la Xunta de Galicia se puso en contacto con la Demarcación, mostrando su interés en que realizáramos un proyecto de viviendas en Tifariti, asentamiento ubicado en los territorios liberados del Sahara Occidental, la idea en principio no nos pareció mal. Como nunca habíamos trabajado en la región y la identificación del proyecto no estaba demasiado clara, les propusimos realizar una Misión Exploratoria a los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf y a

Tifariti, para conocer la problemática de la población y proponer posibles soluciones, establecer contacto con las autoridades, ONGs y asociaciones que estuvieran trabajando en la zona.

Pensábamos hacer el viaje por nuestra cuenta, vía Argel, pero éste se fue retrasando y cuando finalmente concretamos una fecha para ir, resultó que coincidía con uno de los viajes que periódicamente organizan las Asociaciones de Amigos del Pueblo Saharaui desde las distintas comunidades autónomas, así

que decidimos viajar con el grupo que salía desde Galicia.

El viaje fue sorprendente desde la misma llegada al aeropuerto. Sabíamos que en el vuelo charter viajaríamos con un grupo de Ingenieros Sin Fronteras, ONG que lleva tiempo trabajando en la zona y con quienes habíamos contactado mientras preparábamos nuestra misión, algunos de los saharauis que habitualmente residen por aquí y parte de las familias con las que los niños saharauis pasan los veranos en nuestro país.



En la cola de facturación, las familias metían y sacaban ropa, comida, libros,... toda clase de cosas de una bolsa a otra haciendo combinaciones inimaginables. No quieren dejarse nada de lo que han traído hasta aquí, y los operarios del aeropuerto se muestran implacables, no permiten la facturación de más de 20 kg por persona.

Nada más subirnos al avión comenzó el trasiego de cartas, las familias que no han podido viajar mandan sobres con dinero y unas letras para que las entreguen a las familias de los niños que han acogido durante los meses estivales. Aún después de que se han ido, siguen pendientes de ellos. Comenzábamos a conocer los estrechos lazos que se crean entre los niños, sus familias saharauis y sus familias españolas.

También la comunidad internacional comienza a olvidarse del estatus de refugiados de la población saharauí en los campamentos argelinos, y durante el último año ACNUR ha disminuido considerablemente su ayuda.

Al llegar a Tinduf, y tras pasar los controles de la policía argelina, comenzó la distribución de personas y mercancías hacia los distintos campamentos. La noche era fría, y tras las fila de camiones, land rover y autobuses que nos esperaban en el exterior del aeropuerto,

comenzaba a intuirse el desierto. Los campamentos se ubican en el sur-oeste del territorio argelino en su zona fronteriza con el territorio del Sahara Occidental donde viven alrededor de 165.000 personas. Esta parte del territorio está ubicada en pleno desierto del Sahara, un lugar inhóspito con temperaturas verano-invierno que hacen la vida en ese lugar

casi imposible y con tormentas de arena (sirocos) que paralizan casi la actividad.

Cuando llegamos a nuestro destino, la wilaya de Smara, la noche era aún más fría y mientras nos congelábamos esperando a que la persona en cuya casa residiríamos, nos viniera a buscar, observamos el cielo saharauí en todo su esplendor iluminado por la luna llena.

Al día siguiente comenzamos nuestras visitas, acompañados de una persona de protocolo de la RASD, y de las dos farmacéuticas que se alojaban con nosotros. Nos desplazamos a otras wilayas, visitando escuelas, hospitales, ministerios,... Estudiamos las tipologías de vivienda y preguntamos a la gente su opinión sobre la casa en la que vivía, sobre cual sería su casa ideal, sobre la situación política de su pueblo, sobre su historia, sus expectativas de futuro,... En todas partes nos recibieron amablemente, el pueblo saharauí se toma las cosas con tranquilidad y le gusta conversar, con lo que pudimos hacernos una idea bastante clara de la situación en los campamentos.

Visitando las wilayas, a veces es fácil olvidarse, a la vista de la solidez de las edificaciones, de la organización en el reparto del agua o el gas, que se trata de campamentos de refugiados, que,

tras treinta años de permanencia de los desplazados saharauís en el lugar, viven de ayuda humanitaria. También la comunidad internacional comienza a olvidarse del estatus de refugiados de la población saharauí en los campamentos argelinos, y durante el último año ACNUR ha disminuido considerablemente su ayuda.

Hasta hace poco tiempo, la población de los campamentos de refugiados saharauís no tenía dinero. Gracias a los envíos de las familias de acogida y a sus desplazamientos al terreno, este ha ido apareciendo y se han ido creando pequeños mercados locales, como el que comienza a despuntar en el campamento de Smara. A él acudimos para aprovisionarnos para nuestro viaje al desierto, pues al día siguiente saldríamos hacia Tifariti.

El viaje, de ocho horas, es impresionante. El desierto nunca es igual, hay zonas con árboles (acacias) y matorrales; zonas pedregosas, en las que las piedras, de color negruzco, están quemadas por el sol; zonas de arena y de dunas. Estos elementos van originando todas las combinaciones posibles que uno pueda imaginarse, haciendo el viaje entretenido y nada monótono.

La llegada a Tifariti, para mí fue desoladora, aunque luego Ernesto me comentó que él no lo había sentido así. Cuando llegamos, nos dirigimos al fuerte militar, que se sitúa en una colina, la más elevada, controlando el paisaje. Lo que percibí desde allí, me hizo sobrecogerme: el viento que no cesaba de soplar, el sol comiéndose todo, la luz intensa y apagada a la vez



y el paisaje, árido y deshabitado ocupándolo todo a nuestro alrededor.

Tifariti se sitúa en la zona norte del Sahara Occidental, controlado por el Frente Polisario en los llamados Territorios Liberados. En sus inmediaciones se han habilitado una pista de aterrizaje de las Naciones Unidas y una base para las fuerzas de paz de la MINURSO. La configuración geográfica entre colinas hace que penetren a través de ellas corrientes frías que favorecen la creación de un microclima. Bajo la superficie se encuentran algunas bolsas naturales de agua y en la zona abundan arbustos bajos y acacias.

Visitamos las viviendas que está construyendo la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla, el hospital, el colegio y el cementerio y poco a poco el paisaje fue haciéndoseme

más agradable y acabé sintiéndome a gusto. También nos entrevistamos con el jefe militar encargado de la zona y conocimos el proyecto que Oxfam- Bélgica está llevando a cabo, consistente en la puesta en marcha de un huerto en el que se cultivan distintas especies.

Durante la noche, la temperatura bajó considerablemente, pero durmiendo en el fuerte, pudimos comprobar las inmejorables cualidades térmicas de los gruesos muros de adobe. ¿Para que vamos a introducir nuevas técnicas constructivas en la zona?

No encontramos pobladores en la zona más que los militares de servicio, vigilantes de los edificios existentes y algún personal de trabajo en la construcción de las viviendas y el huerto. Según nos contaron la población se asienta en campamentos nómadas en los alrededores cercanos.

Nos sorprendió la capacidad de los lugareños para orientarse en el desierto. De regreso a los campamentos se hizo de noche y nuestro conductor siguió a la misma velocidad sin inmutarse. Después de un tiempo rodando le preguntamos cómo se orientaba y su respuesta fue que conocía bien el desierto.

Al regreso pensábamos cuál sería la mejor forma de ayudarles ¿con algún tipo de proyecto o tal vez presionando a nuestro gobierno y a los organismos internacionales para que impulsen de una vez una solución al conflicto?



La Unión Nacional de Mujeres Saharaui (UNMS) celebró el pasado abril su 5o Congreso, concediendo prioridad a la lucha por la libertad y la independencia de su pueblo. A esta cita, que se celebra cada cinco años, acudieron colectivos de mujeres españolas implicadas en la cooperación con el pueblo saharauí y otras que se acercaban por primera vez a esta realidad. Todas constatan con su testimonio el elevado nivel de participación de la mujer saharauí en la vida política, económica y social de su pueblo. Debido al desarrollo de los acontecimientos, que obligó a los hombres a permanecer en el frente, las mujeres fueron las responsables de organizar los primeros asentamientos en Tindouf. Actualmente ellas siguen siendo las responsables de montar las jaimas y preservar su mantenimiento. Otras, como las Mujeres Solares o las que intervienen en la gestión de los proyectos desarrollados por la UNMS, realizan su trabajo en el ámbito de la construcción y las infraestructuras. Cualquier acción que se ponga en marcha en cooperación con el pueblo saharauí en materia de habitabilidad debe tener en cuenta esta realidad. La plena incorporación de la mujer en el desarrollo de su hábitat, como ocurre en otras áreas, es uno de las miras del Programa Sahara que está formulando la demarcación andaluza de ASF.



Lolo Vasco

RAQUEL ROMERO BABÍO, FEDERACIÓN DE MUJERES PROGRESISTAS

MUJERES VESTIDAS DE LIBERTAD

Las mujeres saharauí: “una fuerza movilizadora de la independencia nacional y el progreso”; así y de ninguna otra manera se podría introducir el balance general de los cinco últimos años de trabajo y esfuerzo de este pueblo, cuyas prioridades se han centrado fundamentalmente en fortalecer e incrementar la presencia de la mujer en el ámbito laboral, social y político.

Este congreso, sin duda, ha supuesto un espacio de comunicación, reflexión y debate donde la voz de la mujer saharauí ha mantenido el protagonismo manifiesto en sus discursos y en su labor por y para la independencia y el desarrollo. Además, ha contado con la presencia de mujeres de todas partes del mundo, repre-



Lolo Vasco



sentantes de diferentes instituciones y organizaciones no gubernamentales, que han apoyado su trabajo.

A lo largo de este encuentro, se han visto diferentes líneas de acción planteadas con anterioridad en el IV congreso, como la asistencia social, nuevas propuestas de reorganización del trabajo en las casas de mujeres, programas de alfabetización, programas de cooperativas, creación de centros culturales y de información, salud, familia, etc.

La realidad de este gran pueblo, supone la renuncia consciente de su individualidad al debate colectivo, en un escenario de incertidumbre, sin tregua y con el deseo presente de recuperar su país, a través del diálogo y del esfuerzo.

Es difícil describir la situación de transitoriedad en la que se encuentra el pueblo saharauí, una treintena de años son el resumen de un día a día de esfuerzo, hacia el encuentro de la independencia. Actualmente, sumergidos en una tarea ardua en la dureza del desgarrar, en el exilio y en el refugio transitorio, continúan con la gran dificultad del vivir cotidiano.

Los grandes logros que se han generado paulatinamente no habrían sido posibles sin la participación y presencia de la mujer saharauí, que ha experimentado una transformación significativa con respecto a su posición tradicional. Por ello, la gradual presencia de la mujer en el ámbito político, legislativo y social, será un factor esencial para el desarrollo del pueblo saharauí.

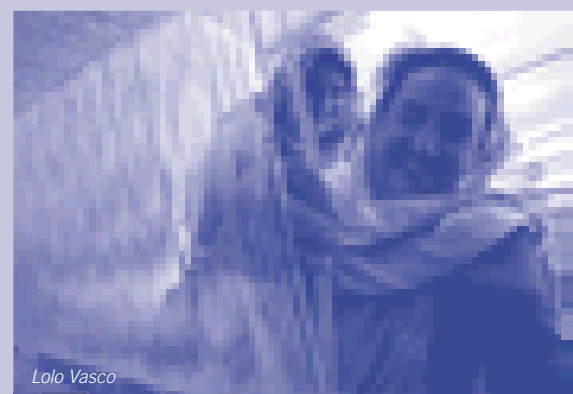
Finalmente, expresar mi agradecimiento personal hacia las organizaciones e instituciones de otros países que colaboran en esta lucha y especialmente al pueblo saharauí en el ejemplo de integridad y de fuerza.



Lolo Vasco



Lolo Vasco



Lolo Vasco



Carmen Romero

UN PROYECTO COLECTIVO: LA CASA DE LA MUJER DE DAJLA

LA CIUDAD PROVISIONAL

Después de 30 años, los asentamientos de refugiados saharauis en el exilio han pasado de ser unos campamentos de emergencia a convertirse en un conjunto de verdaderas ciudades “en tránsito”. Las haimas fueron creciendo con pequeños módulos de adobe que ampliaron el espacio doméstico, se construyeron edificios de la comunidad como ayuntamientos, colegios, dispensarios. Edificios bien construidos con los materiales del desierto, con un diseño representativo según su uso. A estos, con el paso de los años, se fueron añadiendo nuevas construcciones y nuevos materiales, edificios ministeriales, escuelas de la mujer, dispensarios, talleres, nuevos depósitos, correos... toda una red de edificios y espacios comunes que han ido tejiendo auténticas neo ciudades en mitad del desierto, cada una de ellas diferente a las demás.

¿Podría hablarse entonces de una arquitectura saharauí? Si con ella nos referimos a la arquitectura del exilio sería más correcto hablar de arquitectura de los campamentos, edificios de la excepción y no de la intención. Construidos con tierra del Sáhara argelino, containers de la cooperación internacional, materiales argelinos, edificios diseñados por propios y extraños...

ARQUITECTURA COMO EXPERIENCIA COLECTIVA

Con esta compleja realidad, alrededor de 2005 surgió, por parte de la Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS), la idea de construir una sede propia en cada uno de los campamentos, descentralizando así las actividades de la organización que estaban ubicadas principalmente en el campamento “27 de Febrero”.

Edificios con un programa muy meditado, adaptado a las necesidades de las mujeres en general y de cada campamento en particular.

Para la sede de Dajla (el campamento más alejado y que conserva más visibles las trazas originales), la UNMS se puso en contacto con la Asociación de Amistad con el Pueblo Saharaui de Sevilla, que se ocupó de la financiación, y a través de ésta con el colectivo de arquitectas Dairas, formado a raíz de este encargo, que realizó el proyecto de arquitectura y la dirección de obra.

Se trata de un proyecto diseñado por mujeres, para mujeres. Un intercambio a nivel cultural, humano y profesional. Una experiencia donde la arquitectura ha sido entendida como una forma de acercamiento a la realidad social, política y económica del lugar.

El proyecto arquitectónico fue conformando sus usos y espacios a lo largo de un proceso de trabajo conjunto con mujeres saharauis, contrastando formas de hacer y concepciones espaciales del propio campo de refugiados con otras traídas de fuera. Intentando aprender de lo existente, reinterpretarlo y proponer variaciones que mejorasen las condiciones de vida, espaciales y de relación. El viento, el sol, la arena y los fuertes cambios de temperaturas entre el día y la noche, ha condicionado la materialidad de un proyecto para un medio hostil, de ahí la forma curva y cerrada en sí misma. La escasez de recursos, el clima y la tradición, por tanto, provocaron la decisión de tomar el adobe como material base de construcción; potenciando así cierta economía local e intentando la reconciliación de los saharauis con el adobe, ya que en los últimos tiempos éste ha ido cediendo paso al hormigón debido a la mala producción y puesta en obra de este material a nivel doméstico.

Una apuesta, por tanto, por el desarrollo y la economía de los saharauis, de manera que además del material básico, la construcción y la gestión han sido llevadas a cabo por una constructora local y por la UNMS, respectivamente.

La Casa de la Mujer pretende ser un lugar de encuentro y diálogo, de ahí que el patio sea el espacio que vertebra las diferentes estancias. Alrededor de éste se encuentran aulas de formación, de cuidado del cuerpo y la salud, biblioteca, videoteca, baño turco, así como dependencias para la coordinación del centro. Se ha tratado, en definitiva, de construir una referencia personal y colectiva para la mujer, un edificio útil para la comunidad, que cubra la falta de recursos formativos e informativos de la mujer saharauí, que tan importante papel ha tenido durante tantos años en el exilio. Una pieza más de esta extraña ciudad cuya máxima aspiración es desaparecer, porque eso significará que sus habitantes han regresado a casa.



Aprender de lo hecho

EXTRACTO DE LA PONENCIA DE Pedro Lorenzo

Pedro Lorenzo, coordinador de proyectos del Programa de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED), apostó durante su intervención en el seminario por el fortalecimiento de la sociedad civil en los proyectos de cooperación, impulsando programas a largo plazo y no proyectos, que aseguren una mayor continuidad en las acciones. El derecho a una vivienda es también el derecho de las personas a desarrollar la vida y desarrollarse como individuos.

Un hábitat saludable, dotado de viviendas es un verdadero motor de desarrollo. Las ONGs deben acompañar a las comunidades en el proceso de resolución de problemas sin generar dependencias. Y ahí la evaluación es clave: aprender de lo ya hecho para aplicar esa experiencia en cada nueva intervención. Por ello, basando su discurso en los resultados del Programa CYTED, Lorenzo se planteaba la siguiente pregunta: ¿Qué puede ser útil para el contexto del Sahara desde nuestro trabajo y experiencia? Los objetivos parecen claros: Mejora del hábitat, formación y capacitación; valorando el modelo de la Escuela taller. Las posibilidades: la producción social del hábitat y la respuesta a desastres producidos por el comportamiento humano o por fenómenos naturales.

“Por producción social del hábitat, entendemos todos aquellos procesos generadores de espacios habitables, componentes urbanos y viviendas, que se realizan bajo el control de autoprodutores y otros agentes sociales que operan sin fines lucrativos. Las modalidades auto-gestionadas incluyen desde la autoproducción individual espontánea de la vivienda hasta la colectiva,

que implica un alto nivel organizativo de los participantes y, en muchos casos, procesos complejos de producción y gestión de otros componentes del hábitat” (Enrique Ortiz. “Vivitos y coleando”, 2002). En este contexto, la Administración debe reconocer la capacidad de autogestión de las poblaciones, facilitar recursos, suministrar suelo y descentralizar. El usuario tiene que asumir a nivel público su capacidad de autogestión y autoproducción, utilizar y potenciar su capacidad económica y unirse. Las entidades de apoyo, como ONGD, fundaciones, agencias e instituciones, han de reconocer esa capacidad de gestión y autoconstrucción y ver en la producción del hábitat y la vivienda un motor de desarrollo. Los técnicos y las entidades facilitadoras de tecnología acompañarán los procesos de producción y mejora del hábitat.

Las técnicas de fortalecimiento social e institucional, las económicas y las de producción son todas necesarias para la mejora y producción de hábitat. Dicha tecnología debe ser apropiada y apropiable: adecuada al lugar y a la capacidad local, no generar dependencias, aceptada y asumida por las poblaciones, fortalecedora del individuo, el grupo y las instituciones; generadora de desarrollo y sostenible. Las formas de intervención técnica exigen acompañar en el proceso con técnicos de asistencia directa en el lugar, intervenir puntualmente con proyectos tecnológicos y arquitectónicos e investigar, desarrollar e innovar (I+D+I).

Las fases de intervención en áreas de desarrollo, básicamente en el sector informal, pasan por la ocupación,

la transformación y la consolidación. Las situaciones de catástrofes exigen una fase preventiva, de emergencia, reconstrucción e inicio de la solución definitiva y, finalmente, consolidación. El tema a resolver es la vivienda a muy bajo coste. Las opciones: precaria, progresiva, básica o acabada.



El programa 10 x 10 del CYTED propone la construcción de 10 viviendas experimentales en 10 países latinoamericanos. En cada experiencia se aplicaron tecnologías tradicionales, racionalizadas y perfeccionadas; tecnologías innovadoras del propio país, y tecnologías externas de otros países que aportaran soluciones apropiadas y apropiables, sin dependencia tecnológica. El programa se plantea como un método para enseñar a hacer viviendas de muy bajo coste y tecnologías y formas de producción de techos.





Las arquitecturas de tierra no fueron tenidas en cuenta por la revolución industrial, por lo que no estaban documentadas, ni se podían investigar ni enseñar de forma sistemática. Uno de los esfuerzos de Craterre, según Olivier Moles, ha sido la documentación y estudio del patrimonio mundial en tierra, su enseñanza e investigación. Hoy, este laboratorio dependiente de la Universidad de Grenoble (Francia), se considera en parte responsable de que exista una cátedra UNESCO de Arquitectura en Tierra.

La necesidad de apoyarse en la estructura y competencias locales

EXTRACTO DE LA PONENCIA DE Olivier Moles

Las soluciones arquitectónicas desarrolladas por los habitantes de cada región del mundo han tenido en cuenta las especificidades de cada uno de los territorios, tanto medio-ambientales, como



técnicas y culturales. La comprensión de estos factores en la elaboración de todo proyecto de construcción será clave para su éxito y su pervivencia. La filosofía de Craterre apuesta por adaptar las soluciones a las capacidades existentes, apoyarse o crear estructuras locales y utilizar las competencias humanas locales necesarias. Los beneficiarios tienen que estar en el centro de todos los procesos desencadenados por un proyecto.

DESARROLLAR UN PROYECTO ADAPTADO A LAS NECESIDADES DE UNA POBLACIÓN

Para conseguir un desarrollo duradero es vital tener en cuenta aspectos humanos, sociales, medioambientales, económicos y materiales. La metodología desarrollada por Craterre comprende la

repetición sucesiva de cuatro fases:

- Estudio y análisis de las necesidades
- Concepción de estrategias pertinentes
- Ejecución de las actividades
- Evaluación y análisis de los resultados obtenidos

Estas fases deben relacionarse estrechamente con las realidades del lugar y repetirse tantas veces como fuera necesario para actualizar continuamente las técnicas y permitir a las poblaciones gestionar otros proyectos en solitario.

DETALLES TÉCNICOS

Antes de desarrollar soluciones, es necesario comprender los riesgos a los que se expone el edificio, tanto de origen natural (agua, lluvia, viento), como los ligados al uso del edificio o las características de los materiales. Se contemplan dos soluciones que pueden ser complementarias: Estabilización de las partes más débiles o expuestas y protección de las partes débiles. Habrá que prestar especial atención a crear barreras capilares, a trabar los ángulos,



los huecos, el anclaje de las cubiertas y el tratamiento de los residuos.

BUENAS PRÁCTICAS: LA ESTABILIZACIÓN

Estabilización física: añadido de material (mineral u orgánico) / retirada de material (tamizado). La tierra resiste muy bien la compresión, para mejorar su resistencia a tracción es recomendable añadir fibras vegetales, que también pueden ayudar contra la retracción.



Estabilización mecánica: la compactación del material puede, al reducir la cantidad de aire que contiene, mejorar su resistencia a compresión. Hay que tener cuidado con esta técnica, porque algunas tierras se benefician de estos huecos para asumir las dilataciones o retracciones sin problemas.

Estabilización química: aditivos que mejoran sus propiedades. Esta técnica es cara y hay que cuidar la compatibilidad de los elementos que entran en contacto.

Julián Salas, director del Curso de Especialización de la Universidad Politécnica de Madrid "Cooperación para el Desarrollo en Asentamientos Humanos en el Tercer Mundo", del "Instituto de Cooperación en Habitabilidad Básica" y asesor del Programa CYTED, afirmó durante su intervención en las Jornadas que la pobreza es siempre "multisectorial", y se refirió a la esperanza de vida y la inmigración: "Pisar territorio español supone vivir 30 años más".

La transferencia de conocimientos y soluciones

EXTRACTO DE LA PONENCIA DE Julián Salas

El Programa HABITÁFRICA pretende la consecución de dos tipos de resultados: **la mitigación de la pobreza** en el sector específico del hábitat de los sin techo y el **fortalecimiento de la sociedad civil**, potenciando la participación de los beneficiarios y de las organizaciones de base. Para alcanzar estas ambiciosas metas, se proponen actuar contra las paupérrimas condiciones del hábitat en África:

- Discriminando positivamente, como beneficiarias directas de los proyectos, a las mujeres jefas de hogar "sin techo" y/o sin servicios esenciales de habitabilidad.
- Mitigar las inhumanas condiciones físicas del hábitat que padecen grandes colectividades africanas.
- Propiciar la organización, fortalecimiento y autoestima de grupos de la sociedad civil, fundamentalmente mediante procesos productivos de autoayuda y la participación directa en la construcción y/o mejoramiento de su hábitat.



- Promocionar intervenciones que puedan servir de modelo, creando, en la medida de lo posible, gérmenes de aldeas en las que sus habitantes puedan hacer efectiva su ciudadanía.
- Coordinar esfuerzos y facilitar la asimila-

ción y transferencia de conocimientos, creando talleres estables de producción.

EL PROYECTO 'TWIZAA RAJAA': VIVIENDAS EN LOS ARENALES DE NOUAKCHOTT PARA EL DESARROLLO DE MAURITANIA

Tras las sequías de los últimos decadas y la pérdida progresiva de tierras cultivables y de pastoreo por el avance de la desertización, gran parte de la población del interior de Mauritania se ha visto empujada hacia las ciudades, que sin embargo no son capaces de asimilar tal cantidad de desplazados y han ido generando cinturones de pobreza en los que las condiciones de hacinamiento y salubridad son realmente extremas. El proyecto 'Twizaa Rajaa', uno de los que conforman HABITÁFRICA, ha tenido un componente tecnológico muy importante, con objeto de desarrollar un modelo de vivienda adaptado a un contexto en el que no existen apenas referentes culturales, por el origen mayoritariamente nómada de la población local y la consiguiente ausencia de una verdadera tradición constructiva en la región.

La propuesta ejecutada, la casa patio, tiene un comportamiento muy apropiado para los climas cálidos en los que la sensación térmica del cuerpo depende más de la velocidad del aire que de la temperatura ambiental. Este modelo fue desarrollado con la colaboración de los profesores de la Universidad Autónoma de México Carlos González Lobo y Ma-

ría Eugenia Hurtado. Las bóvedas constituyen el módulo básico que permite el crecimiento de la vivienda. Todas las dimensiones están planteadas según un número exacto de bóvedas, cada una de dos metros de luz. Las bóvedas determinan también la distancia entre los pilares del cerramiento, que aguantarían las vigas transversales sobre las que apoyan las bóvedas de futuras habitaciones.

El proyecto 'Twinza Rajaa' cuenta en su haber con una serie de actividades no programadas. El que Mauritania disponga de inmensos yacimientos de yeso no explotados, impulsó al estudio del mismo como material de construcción complementario del hormigón. Entre otras aportaciones pueden mencionarse: La idoneidad del yeso como material de construcción para la ejecución de viviendas en dicho país, la pertinencia de la tecnología constructiva diseñada para la ejecución de cubiertas y la reutilización de desechos plásticos como material de relleno de los espacios huecos de los bloques de hormigón, capaces de mejorar el aislamiento térmico de las viviendas. Por otra parte, la inexistencia en Nouakchott de medios para eliminar los desechos y el hecho de que Rajaa se ubique sobre un antiguo vertedero, suscitaron la necesidad de proponer soluciones de emergencia. En colaboración con las autoridades locales se han organizado periódicamente jornadas de limpieza y campañas de sensibilización en las que se insistía en la importancia de la higiene, la separación de basuras y su reciclaje.

LA ESCUELA DE GANDO, un proyecto de desarrollo en Burkina Faso basado en la arquitectura

Esta escuela nace del empeño de un hombre por mejorar las condiciones de vida de su pueblo. No sólo diseñó el proyecto y reunió los fondos para construirla, también obtuvo el apoyo gubernamental para formar profesionales de la construcción con materiales locales y recurrió a la fuerte tradición de la solidaridad comunal para implicar a todos los habitantes del pueblo en la edificación de esta escuela infantil.

Gando, con una población de 3.000 habitantes, está situada en el sur de Burkina Faso, a unos 200 kilómetros de la capital. Dièbèdo Francis Kèrè fue la primera persona de esta aldea que estudió en el extranjero, convencido de que la educación era fundamental para el desarrollo de su gente. Como estudiante de arquitectura en Berlín se propuso la construcción de una escuela primaria para su pueblo y con un grupo de amigos fundó una asociación para recaudar fondos: "Ladrillos para la escuela de Gando". Una vez obtenida la financiación, Kèrè consiguió el apoyo de LOCOMAT, una agencia gubernamental de Burkina Faso, para formar a los profesionales del ladrillo en la fabricación de adobe. La construcción de la escuela comenzó en octubre de 2000, llevada a cabo por los hombres, mujeres y niños del pueblo. Una vez terminada en 2001, se comenzó la construcción de las viviendas para los maestros, siguiendo los mismos principios.

Para lograr la sostenibilidad, el proyecto está basado en principios de diseño bioclimático de bajo costo, adaptando tecnologías del mundo industrializado y dando mucha importancia a que la gente local tomara conciencia de las

ventajas de sus métodos constructivos tradicionales. Las consideraciones climáticas determinaron tanto los materiales como la forma del edificio. Tres aulas dispuestas linealmente, separadas por patios cubiertos que sirven como aulas o zonas de juegos. La estructura está formada por muros portantes tradicionales de bloques de adobe comprimido. El forjado es de vigas de borde de hormigón y barras de acero, una cercha que se cubre con paneles de tierra comprimida. La cercha permite la ventilación de la cubierta y su vuelo sobre las fachadas produce sombra. Los gruesos muros de adobe absorben el calor, acondicionando el interior.

Como no era posible el transporte de grandes elementos estructurales ni se disponía de grúas para utilizarlas en obra, el arquitecto ideó un sistema de barras de acero que formaban una estera, para la que sólo hacía falta una sierra y un soplete. Todos los trabajadores del proyecto fueron nativos del pueblo, que emplearon las habilidades adquiridas en otros proyectos, como el nuevo edificio de ampliación de la escuela o la autoconstrucción de sus viviendas. La manera en que la comunidad se organizó ha servido de ejemplo para otros dos pueblos cercanos, que están llevando a cabo proyectos similares. Las autoridades locales también han sabido valorar esta iniciativa, formando a trabajadores en las mismas técnicas y comprometiéndose a emplearlos en otras construcciones públicas.

En el acta del fallo del premio Aga Kahn 2004, el jurado destacó su elegante claridad arquitectónica, conseguida con los más humildes medios y materiales. "Sita en un remoto pueblo

de Burkina Faso, la escuela es el resultado de una visión del arquitecto como primer habitante de Gando con acceso a estudios superiores. El resultado es una estructura con gracia, calor y simpatía con el entorno humano, climático y paisajístico. Lo práctico y lo poético están unidos. La escuela de Gando inspira orgullo e insufla esperanza en su comunidad, sentando las bases para el desarrollo de su gente."

El arquitecto Dièbèdo Francis Kèrè fue uno de los ponentes de las Jornadas de Sevilla. Con una sugerente habilidad expositiva, compartió con los asistentes su trabajo en diferentes partes del mundo, su premiado proyecto de Gando y del resto de edificios que configuran este pueblo, y su modelo de arquitectura que apuesta por la "buena" tradición, la transferencia de tecnologías prácticas, la sostenibilidad económica y medio-ambiental, el trabajo en comunidad y la forma de hacer de África.



Las Jornadas de Cooperación Técnica CONSTRUIR RESISTENCIA celebradas en Sevilla fueron muy positivas en cuanto a participación y logros obtenidos, pero su organización no hubiera sido posible sin la concurrencia de organizaciones, instituciones, empresas y particulares que nos ofrecieron desinteresadamente su colaboración y su trabajo voluntario. Por eso, desde ASF Andalucía nos gustaría agradecer su apoyo a los ministros saharauís Salek Baba y Mohamed Nafaa; a los colegios de Arquitectos de Cádiz, Huelva, Málaga y Sevilla, que nos respaldan en este y otros proyectos; a la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía y a Lola Gil, Jefa del Servicio de Arquitectura; a Manuel Ruiz, al incansable Manuel Salas y su equipo del Convento, sede de las Jornadas; a Tere Escudero y Manuel Arcila, Director General de Bodegas Lustau, las protagonistas del Jerez de Honor; a José Luis de Trillo Comunicación Visual y a Machuca de TF Editores; a Carlos Ruiz Benavides, que grabó y editó un estupendo trabajo documental en el imposible espacio de dos semanas, y al editor Miguel Ángel Aguado, que le ayudó a rematar el trabajo; a Amelia González y Macarena Molina, por sus traducciones; a Maripí Rodríguez y Sara Alonso, por sus epatantes diseños; a Fernando Peraita y Miguel Castro de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui de Sevilla, volcados en la organización de este encuentro; a Maribel, Esther y Alberto de la oficina de la asociación, que tuvieron trabajo extra, y por supuesto, a Pepe Morales y al equipo de voluntarios de la AAPSS, que nos mimaron, nos dieron de comer "de lujo" y destinaron el presupuesto del catering a la Caravana por la Paz 2007; a las mujeres saharauís que compartieron con nosotros su cultura, su té y sus pasteles; a Mohamed Salem, por su apoyo incondicional y su eterna sonrisa, y a toda la Delegación de las RASD en Andalucía; a Solidaridad Internacional, los Consorcios del Huesna y Provincial de Aguas de Sevilla, Javier Fernández-Blanco y Jaime Morell, que no dudaron en poner al servicio de este evento su experiencia y todo su material; a Pedro Lorenzo, Julián Salas, Chema Anda, Manuel González Fustegueras, Francis Kèrè, Olivier Moles, a Eva Morales, Beatriz Gerena, Maite Jaraba y Marta Reina del Grupo Dairas; a Ali Salem, José Taboada y a todos los ponentes que nos transmitieron generosamente sus conocimientos; al director de la Escuela de Arquitectura de Sevilla, Jaime Navarro; a Concha de CEAS, Susana de CYTED, Silvia de la asociación de amigos de Illes Balears, a Alejandro de la Plataforma Andaluza de Voluntariado, al equipo de INFOSUD, a Rafael Ruiz del Consorcio de Turismo de Sevilla y a los Ingenieros Sin Fronteras de Aragón por su apoyo al proyecto; al equipo de la AECL, por su colaboración y por "pasearnos" por Argel, y a la embajada de España en Argelia; a Sidi, Suliman, Ahmed, al profesor de Madera del 27 de Febrero, al equipo del Protocolo de Dajla y a todos los saharauís que nos acogieron hospitalariamente en su tierra; a Aspa-Málaga, que nos cedió una clarificadora exposición sobre la situación actual del pueblo saharauí; a Héctor Garrido y Lolo Vasco, por sus hermosas fotografías; al equipo de la Oficina de ASF en Barcelona y a Jesús Barcos, que se vino hasta Sevilla a arrimar el hombro con nosotros; a Rafa Dóyega, Manuel Conradi, Plácido Quesada y todos los periodistas que nos hicieron visibles a través de sus medios de comunicación; a Mercedes Olmedo, por su trabajo en la oficina de prensa y por saber organizar las cosas en momentos de tensión; a Ana Rubio, que se pilló un tren de última hora para echarnos una mano importante, al igual que Alejandra, Manuel Galindo, Pili Escobar, Mayka González, Iliaria de Pasquale, Manuel Escobar, Manolo Negrín, Curro Rodríguez y Paula Valladares; a Ernesto de Ceano, por sus ideas para el montaje de la exposición; a los voluntarios de la demarcación de Andalucía (Germán, Miren, los Manolos -Arribas y Burraco-, Inés, Paula, Charo, Kiko, Virginia, Lino, Alicia, Edí, Nono) que pusieron sus conocimientos, el tiempo del que no disponían, sus estudios, sus trabajos, su fuerza bruta, su familia y sus amigos al servicio de este encuentro; a José Miguel Esquembre, presidente de ASF, que hizo lo indecible para llegar hasta Sevilla para apoyarnos; a los compañeros de las demarcaciones de Barcelona, Galicia, Madrid y Navarra, que compartieron con nosotros esta experiencia; a Leire que nos ayudó desde Pamplona y a todos los participantes, más de 100, que fueron la clave de los buenos resultados. Gracias a todos por igual.

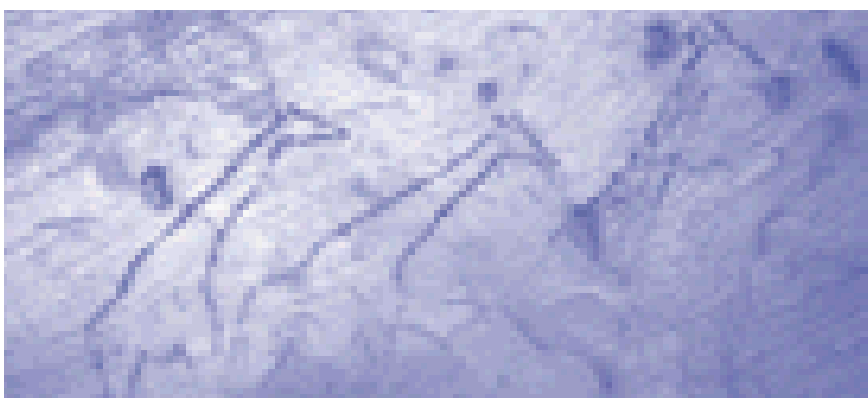
ARTIFARITI:

Arte al servicio de los derechos humanos



Un muro de 2.700 km de largo, una fortificación de arena con puestos militares marroquíes cada 3 o 4 km, separa los territorios ocupados por Marruecos de los territorios liberados por el Frente Polisario. Por el lado saharauí, el ejército marroquí ha sembrado además un campo minado de 1.000 metros de anchura a lo largo del muro, otra línea de muerte dibujada por 3 millones de minas. En el NE del territorio saharauí, a 50 km del muro, se encuentra Tifariti, escenario de grandes batallas entre el ejército marroquí y el saharauí hasta que quedó en manos del Polisario. Fue bombardeada por la aviación marroquí el mismo día de la entrada en vigor del alto el fuego de 1991.

El Gobierno Saharaui está desarrollando algunas acciones para convertir la simbólica Tifariti en la capital del Sahara Liberado, y para ello ha edificado un hospital y una escuela y construye el edificio del Parlamento y el Barrio de la Solidaridad. Es un hermoso paisaje de desierto, pequeñas colinas, rocas sueltas de impresionantes formas y tamaños y un suelo cubierto de vegetación en época de lluvias. En el pasado fue una sabana africana de la que queda huella en las pinturas rupestres conservadas en el complejo arqueológico de Erqueyez. El arte regresa hoy a Tifariti para reivindicar la dignidad de los pueblos frente a los muros de la vergüenza. Para ello, el Ministerio de Cultura de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) ha convocado ARTIFARITI 2007, un encuentro creativo de artistas, saharauís y del resto del mundo, en la capital de los territorios liberados del Sahara Occidental para desarrollar una experiencia singular vinculada al espacio y a la capacidad comunicativa y transformadora del Arte, que tendrá lugar del 10 al 27 del próximo octubre. Esta propuesta, en el que colaboran voluntarios de la demarcación andaluza de ASF, invita a artistas españoles a presentar sus proyectos plásticos (escultura, pintura, fotografía, instalaciones...) a un proceso de selección cuyo plazo de inscripción se cierra el 23 de julio. Si estáis interesados, en el blog <http://artifariti.blogspot.com/> o en www.artifariti.org podéis obtener más información.



Construcción de aulas y talleres
en Joal al Fadiuth (Senegal)



Arquitectos Sin Fronteras

PODEMOS SER MÁS

Si deseas colaborar o ser socio/a envíanos la ficha adjunta a: ASFE Vía Laietana 12, 2º 4ª - 08003 Barcelona o al fax 93-219 79 82

Nombre y Apellidos: _____ DNI/NIF: _____
 Dirección: _____ Teléfono: _____ Código Postal: _____
 Provincia: _____ Teléfono: _____ Age: _____ Email: _____
 Marca con X la forma de colaboración:

donación de importe de: _____
 10€ 20€ 30€ 40€ 50€ 60€ 70€ 80€ 90€ 100€

ingreso en el: ASFE El Daga Republicano / ASFE El Daga Republicano ASFE
 sección de Arquitectos Sin Fronteras

cuota anual general ASFE cuota anual ordinaria ASFE otra: _____

¿Quieres que paguemos por ti? Indica tus datos para los recibos que generamos Arquitectos Sin Fronteras con cargo a tu cuenta o tarjeta.
 Nombre de la cuenta: _____ Entidad: _____ Oficina: _____ IBAN: _____
 CIF: _____
 Fecha y Firma del Suficiente

ASFE se compromete a salvaguardar la privacidad de los datos personales de su base social, a efectos de lo previsto en la LOPDAP Ley Orgánica 15/99 de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal. Siempre que el interesado lo solicite, ASFE se compromete a proporcionar información sobre el uso que se hace de los datos personales de carácter personal que se le facilitan, así como a ponerle en contacto con nosotros/as mediante solicitud escrita y firmada dirigida a ASFE-Vía Laietana, 12 08003 Barcelona; o telefónicamente, llamando al número 93.3107430; o mediante correo electrónico a la dirección: asfes@arquitectos.es

Revisando que puedes deducir el 35% de tus aportaciones a Arquitectos Sin Fronteras (ASFE) en la declaración de impuestos.

¿QUIERES COLABORAR COMO VOLUNTARIO/A O SOCIO/A? entra en www.asfes.org
 ... y ponte en contacto con tu demarcación de ASF más cercana